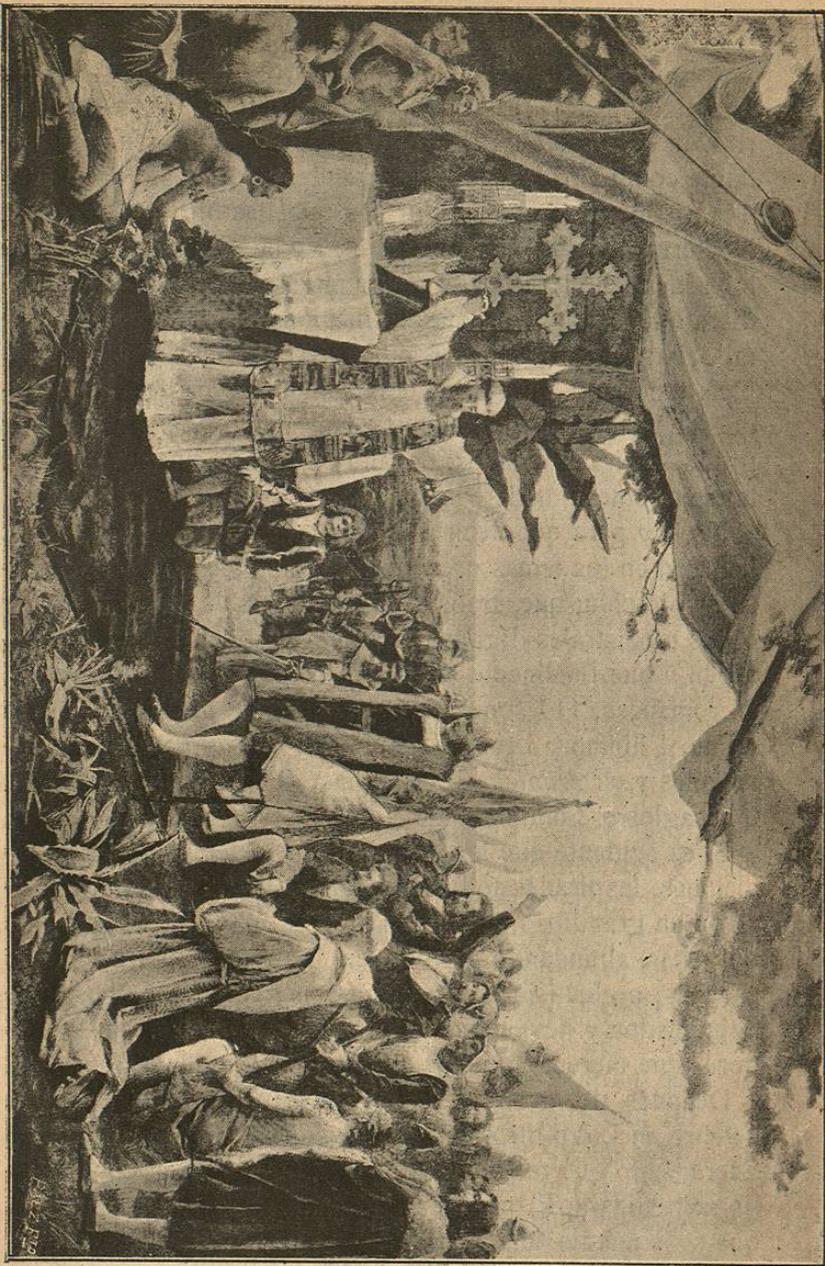


sin duda á que ya se habían expuesto en aquélla muchísimos objetos de arte eucarístico. En la de Lugo, empero, fueron presentados otros varios objetos dignos de figurar en la Exposición del Primer Congreso Eucarístico por su excepcional curiosidad, como la fotografía del precioso cáliz, fabricado con el primer platino que llegó á España, de estilo del renacimiento, enviado por la reina madre y el ánfora de cristal de roca llamado de Santo Toribio; por su rara preciosidad, como una ara de jaspe y un viril de oro; por su gran antigüedad, como la cruz procesional de plata, perteneciente al siglo XI y el milagroso cáliz del Cebrero, del siglo XII; y algunos otros bellos objetos, figurando entre todos los de la Exposición cálices y cruces procesionales. El total de objetos artístico-eucarísticos fué de 105, pertenecientes á varios cabildos, comunidades religiosas, parroquias y particulares, siendo premiados el Excmo. Cabildo de Santiago con gran diploma de honor, llevándose medallas de oro S. M. la reina, los Cabildos Catedral de Tuy y Astorga, los PP. franciscanos de Santiago y las M. M. clarisas de Monforte, repartiéndose además, 27 medallas de plata y 21 de cobre. (Fotografía 114.)

934. Quien se ocupa de las exposiciones artístico-eucarísticas nacionales, no puede menos de recordar con fruición santa los eucarísticos certámenes celebrados en nuestra patria. Ellos son un medio poderoso, excogitado por la habilidad humana, para despertar el interés de los grandes genios, fomentar sus bellos trabajos, conseguir producciones hermosísimas y dar un fuerte impulso á la ciencia y al arte en sus perfectos ideales. El primer Congreso Nacional invitó á los inspirados poetas, escritores y músicos españoles que sintieran latir su corazón por Nuestro Señor Sacramentado para que concurrieran al valentino palenque y pulieran su feliz ingenio de conformidad con el variado á la par que acertado programa que se les presentaba. En cuanto á la Poesía adjudicaba un primer premio y dos accésits á la mejor oda al Santísimo Sacramento; otro tanto al mejor romance en castellano que mejor cantase las excelen-



Fotografía 114.
La primera Misa en América.—Cuadro de D. J. Arburu Morell, que obtuvo el 2.º premio tercero en la última exposición nacional.

cias de la Santa Eucaristía y la misma recompensa al mejor soneto dedicado á la Hostia consagrada. Respecto á la Literatura concedía igual remuneración á una eucarística narración en forma de novela al tema: «La Eucaristía es el brillante compendio de todas las grandezas del Catolicismo.» y á la prosa que cantare mejor las bellezas de la Adoración Nocturna á Cristo Sacramentado. En la parte musical, señalaba idéntica merced á la mejor marcha eucarística que pudiera adoptarse como marcha nacional; á la mejor festiva misa, basada en los cantos é himnos de la Eucaristía, para triples, tenores y bajos con acompañamiento de órgano y orquesta, formada solamente por instrumentos de arco; al mejor gradual para dos coros, órgano é instrumentos de arco y á la mejor colección de trisagios.

No hay para que decir que los mejores artistas españoles hallaron en los temas precedentes el pie para basar su fogosa inspiración; que trabajaron lo increíble por componer obras magistrales dignas del objeto para el que se elaboraban y que finalmente pudieron exhibir en *Poesía* 33 odas, 34 romances, 117 sonetos, 1 memorial, 1 gozo, 1 poema latino, 1 himno y 1 verso latino. En *Literatura* 32 composiciones y en *Música*, 22 marchas, 8 misas, 9 graduales, 9 trisagios y 2 tantum ergo.

Si es evidente que los temas fueron selectos, las composiciones, inspiradas todas en el sentimiento cristiano, resultaron un grandioso himno de fe y de amor al Sacramento del Altar, abundando de todo en la parte artística, siendo algunas, perfectísimas obras que merecieron los premios adjudicados y llevándose las demás los aplausos y los honores que merece la buena voluntad y el trabajo esmerado.

Después del gran certamen eucarístico de Valencia se celebró en Lugo otro no menos inspirado en la piedad del Sacramento que resultó digno del Congreso por cuyo motivo se realizara. El programa fué imitación del anterior, aunque se le añadió una cuarta Sección que se ocupó de Piedad, adjudicándose dos premios respectivamente uno al mejor Devocionario eucarístico y otro al mejor Catecismo eu-

carístico. Recibidas 44 composiciones poéticas, 43 literarias, 15 de piedad y 38 musicales; fueron premiadas 3 composiciones poéticas, 5 literarias con dos accésits, 1 de piedad para el Catecismo Eucarístico y 1 premio con 2 accésits para la sección musical; distinguiéndose en la poesía de un modo especial por la profunda fe, arraigada piedad, elevación de sentimientos, lenguaje florido y unción estética, D. Juan Bautista Pastor Aicart, médico de Benejama, quien asimismo llevó los mejores premios en el primer Congreso Nacional Eucarístico. Por la adjudicación de los premios referidos se desprende que las composiciones presentadas en general (si exceptuamos las favorecidas) no gozaron de la reputación que merecían para ser recompensadas, y que además no reinó en los artistas el entusiasmo que demostraron en el Congreso de Valencia.

935. España, á la par que el extranjero, no quedó bastante satisfecha con las Exposiciones eucarísticas referidas; y el Primer Congreso eucarístico de Valencia, conociendo á fondo el espíritu de que estaba animada, y deseando secundar sus laudables propósitos, aconsejó la formación de Museos eucarísticos en todas las diócesis españolas, que podrían instalarse en los seminarios, pero que no sólo deberían servir de estudio á los aspirantes al sacerdocio, si que también estarían abiertos al anticuario, al historiador y al curioso. Los Museos eucarísticos diocesanos, en los cuales deberían exhibirse cuantos objetos relacionados con la Eucaristía antiguos y modernos pudieran con el tiempo procurarse, serían de inmensa utilidad, puesto que, siendo la Santa Eucaristía el Centro de todas las bellezas del Catolicismo, y no habiendo en la Historia eclesiástica un capítulo en la que Ella no entre á formar principal parte, de ahí que los estudiantes de Historia y los amantes de las gloriosas tradiciones patrias hallarían, como en compendiado mapa, todo lo mejor de la referida asignatura, siendo además de gran utilidad, tanto á los sacerdotes como á los fieles, puesto que les estimularía al amor de Jesucristo Sacramentado y á venerar las sanas costumbres de nuestros padres. En Es-



Fotgrabado 115 ().*

Santa Clara de Asís.—Magnífico bajo relieve en madera, pintado y dorado, del coro de N. P. S. Francisco, de la ciudad de Estepa;—últimos del siglo XVII.—

Facsimile por el autor.

paña se está trabajando en algunos puntos por conseguir formar un Museo de los de esta especie, constando que en una de las diócesis catalanas se están ya ultimando los hermosos trabajos con el propio objeto. (*Fotgrabado 115.*)

936. Existe, asimismo, en nuestra amada Patria un Centro Eucarístico archidiocesano, cuyas obras y frutos son para muchos desconocidos y que por lo mismo precisa dar á conocer, á fin de que cada entidad eucarística reciba los honores y aplausos debidos á su gran celo. Es el Centro de Valencia. En uno de los risueños días de Mayo de 1880, se reunieron en la biblioteca de la Academia de la Juventud Católica de la misma Ciudad varios hermanos de la Escuela

de Cristo bajo la dirección del jesuíta R. P. Llopart, quedando en dicha reunión definitivamente constituido el Centro de que nos ocupamos. Hasta 1883 se rigió por los estatutos del Centro Eucarístico de Madrid, fecha en que adoptó otros nuevos, que en 1889 fueron reformados, hasta quedar introducidas las nuevas modificaciones estatuidas por el Centro nacional.

Una Obra eucarística, como el Centro de Valencia, formada por hombres celosos y expertos, estaba llamada á producir inmensos y favorables resultados en el orden bello de la Santa Eucaristía. Es indispensable, por lo tanto, consignar sus hechos más culminantes que, para no separarme en nada de la verdad, extractaré de la Reseña Histórica del Centro Eucarístico de Valencia, que compuso el Sr. Barón de Santa Bárbara.

Dicho Centro, en efecto, fundó, organizó y desarrolló en la capital y en varias poblaciones de la diócesis la obra de iglesias y sagrarios pobres; la Asociación de la Comunión Reparadora y Propaganda Eucarística, y la Obra Diocesana de la Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento del Altar. Estableció los cultos de desagravio y reparación que en forma de Cuarenta Horas se celebran durante los tres días de Carnaval por concesión del inmortal León XIII, poniendo de manifiesto á su Divina Majestad en la mañana del domingo de quincuagésima, y no reservándolo hasta la mañana del miércoles de ceniza. Durante esos días permanece la iglesia abierta á los fieles, desde las seis de la mañana hasta las ocho de la noche, en cuyas horas se relevan las cofradías y asociaciones para rendir solemne culto al Señor, desagraviándole de tantos pecados como en dichos días se cometen, rezando al efecto el santo rosario, la estación mayor, el trisagio, y vacando á la oración mental. Á las ocho de la noche, entra á desagraviar al Salvador la Adoración Nocturna, celebrando solemne Vigilia de Adoración, al principio de la cual hay sermón, teniendo lugar en el último día Misa de Comunión general, por cierto muy concurrida. No es tan fácil figurarse como es debido cuál

sea la hermosura de estos variados cultos, durante los cuales desfilan una vez cada día por ante la Hostia santa todas las clases sociales, desde el débil anciano hasta el robusto mozo, la casada y la doncella, el hombre de ciencia y el artesano, quienes, poseyendo un mismo corazón y una propia lengua, aman al Eterno y publican llenos de emoción santa sus alabanzas. Los favorables resultados de esta obra han llegado más de una vez á ser maravillosos, registrándose varias conversiones á la par que disminuían el número de las máscaras.

Tomando de nuevo el asunto de las obras producidas por el Centro Valentino, dejado por la pequeña aunque útil digresión que antecede, debo indicar, que el mencionado Centro ha impetrado y conseguido de S. S. León XIII la concesión de varias gracias é indulgencias, y también ha obtenido de la Archicofradía Primaria de la Minerva y de la Archicofradía de la Adoración Nocturna de Roma su agregación á las mismas; ha nombrado representantes para los diferentes congresos eucarísticos internacionales; ha dirigido á S. S. telegramas y mensajes de adhesión; ha celebrado los jubileos pontificios, y ha sido tanta la extensión de sus obras, que para que imprimiese en todas ellas la unidad de procedimientos, y fuese órgano del movimiento eucarístico de la comarca, ha fundado *La Noche Eucarística*, periódico modesto, pero suficiente para encender el amor eucarístico en el corazón de los adoradores. En una palabra; ha sido un verdadero Centro eucarístico nacional, mientras no estuvo organizado el de Madrid, marchando ahora á la cabeza de todos los Centros Archidiocesanos, por su antigüedad, por el número de sus obras y el de socios de las mismas, y principalmente por sus bellos resultados.

937. Este siglo, indiferente y criminal, se esfuerza por cerrar los ojos á la verdad más contundente; no le importa dejar de dar asentimiento á las afirmaciones de los Stos. Padres y Doctores católicos, llamándolos fanáticos é ignorantes, sino que pone las manos sobre sus ojos para no distinguir los prodigios obrados por la diestra del Padre en con-

firmación de la doctrina transmitida por aquellos santos varones. Nuestros tiempos, como los de todas las épocas, han abundado en hechos sorprendentes y milagrosos. De algún tiempo á esta parte no parece sino que el Omnipotente, en vista de los grandes errores y de la suma ignorancia que ha invadido á la sociedad actual, la envía de vez en cuando una potente ráfaga de luz para que vean los que no creen y confirmen su fe los que tienen la noble dicha de creer. Manzaneda, diócesis de Astorga, obtuvo un favor semejante en 20 de Abril de 1903. Celebraban en el referido pueblo los P. P. Redentoristas una misión apostólica; pero, viendo que los trabajos realizados no daban esperanzas de gran éxito, anunciaron un alumbrado extraordinario para el día de la función de desagravios. Expuesta su Divina Majestad, diez de los fieles asistentes, entre los cuales se cuenta al párroco, vieron que la Santa Hostia se transformó en hermosísimo niño, vestido de túnica blanca; uno advirtió que tenía las manos unidas delante del pecho, despidiendo resplandores vivísimos, que obscurecían la luz de más de cien velas encendidas; siete le vieron con alegre semblante, extendidos los brazos, y el párroco le contempló clavado de pies y manos y descubierto el corazón, que presentaba incisión notable, de la cual le pareció ver brotar gruesas gotas de sangre. Ocho días después, una mujer presenció el mismo prodigio; en vista de lo cual el Rvmo. prelado diocesano mandó informar canónicamente sobre él; información que dió idéntico resultado que la visión reseñada.